

Silo a cielo abierto

Acerca de Silo

Silo nació en Mendoza, Argentina, el 6 de enero de 1938, con el nombre de Mario Luis Rodríguez Cobos; en esa misma provincia muere el 16 de septiembre de 2010.

Al final de la década del 60 construye una ermita de piedra en la intersección de las cadenas montañosas del Tupungato, La Plata y Aconcagua, y el 4 de mayo de 1969 baja desde allí a Punta de Vacas, lugar fronterizo entre Chile y Argentina, donde da su primera explicación pública conocida como “La curación del sufrimiento”.

Pocos años después escribe *La mirada interna*. Allí cuenta su testimonio de cómo es posible convertir el sinsentido de la vida en sentido y plenitud.

Traduciendo una mística en un proyecto de humanización del mundo, impulsa el *Movimiento Humanista* en el que se inspiran una serie de organismos sociales, políticos y culturales que promueven el desarme, la unión de los pueblos, la paz y la no violencia, no solo como cambio social, sino a nivel personal e interpersonal.

Anunciando la primera civilización planetaria que se avecina y el despertar de una nueva espiritualidad, el año 2002 entrega en el *Mensaje de Silo* las explicaciones, procedimientos, experiencias y meditaciones para facilitar el contacto de cada cual con sí mismo.

En los cinco continentes se disponen Parques de Estudio y Reflexión para el encuentro, la experiencia, el estudio y el intercambio.

Su última intervención fue en Berlín en el año 2009, a propósito de la primera Marcha Mundial por la Paz y la No-Violencia.

Su pensamiento en diferentes formatos se puede leer, ver y escuchar en www.silo.net.

Prólogo

Esta edición recopila todas las conferencias dadas por Silo en el Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas a los pies del Monte Aconcagua, en la frontera entre Chile y Argentina. Se incluyen además otras dos, dadas en la inauguración de los Parques de La Reja, próximo a Buenos Aires y Manantiales en las cercanías de Santiago de Chile.

Suelo llegar allí desde Chile cruzando el paso fronterizo Los Libertadores a más de 3.000 metros de altura. Siguiendo por la carretera ya en territorio argentino me detengo para observar el colosal monte Aconcagua, el más alto de la joven cordillera de los Andes, comparable solo al Everest, el más alto del Oriente y del mundo. El reflejo de sus ventisqueros recuerda la leyenda indígena sobre este gigante dormido, esperando ser despertado por el amor de una india que derretirá el hielo de su corazón. Estamos muy cerca de Puente del Inca, Los Penitentes y la Curva del Tiempo, llamada así por causas climáticas, pero a esa altura el paisaje también se ha vuelto mítico e intemporal.

Un hombre caminando desde la cadena montañosa del Tupungato, donde vivió algunos meses dentro de una ermita que construyó él mismo, baja en el mediodía del 4 de mayo de 1969 hasta un montículo cercano a la ruta para dar su primera explicación pública. Esta arenga conocida como “La curación del sufrimiento”, hoy se encuentra grabada en estelas de acero en las lenguas raíces de las distintas culturas; peregrinos de todo el planeta pueden leerla en su propio idioma.

No fue hasta después de la muerte de Silo en septiembre de 2010, cuando reparé en este título: *la curación del sufrimiento*. Es posible salir del sufrimiento y es posible también superar la violencia en mí y en la sociedad en que vivo. Esta era la propuesta expresada desde las cumbres nevadas del Sur hacia las ciudades del mundo entero. Silo insistiría muchas veces después de eso en que una cosa es el dolor y otra el sufrimiento. El dolor se supera con el avance de la ciencia y la justicia, pero el sufrimiento es mental, es propio de la conciencia y no puede ser superado por el progreso científico o político; requiere de un esfuerzo evolutivo para diferenciar el motor esencial de la vida humana de los deseos, que nos atrapan y nos distraen del verdadero sentido. Las tareas más nobles del ser humano, repetiría de muchas maneras, son la superación del dolor y del sufrimiento.

Después de aquello Silo entregaría el segundo escrito pilar de su doctrina “*La mirada interna*”.

La mirada con la que es posible develar las verdades del alma y el sentido de la existencia.

Allí cuenta cómo despertar esa mirada y cuál es la energía que permite tomar contacto con ella; cómo se dispone de la Fuerza para llevarla al interior de uno mismo; cómo es que la contradicción desintegra la Fuerza y la acción válida cohesiona la energía generando y haciendo crecer un centro de unidad interna. Un texto que leído desde la búsqueda sincera, con la confianza de ser guiados por un maestro y un sabio, cambia la orientación de la vida. Al menos así me ocurrió a principios de la década de 1970 cuando lo estudiaba en páginas mimeografiadas, luego publicado como anónimo y por último ya en un lenguaje de proyecto, en su libro *Humanizar la Tierra*.

Humanizar la Tierra; este fue el impulso que desarrolló un movimiento humanista mundial y dio origen a las más diversas organizaciones culturales, políticas y sociales. A medida que la acción del Movimiento se fortalecía, Silo esbozó las tesis del Humanismo Universalista o Nuevo Humanismo. En ellas se pone en primer lugar la existencia antes que cualquier idea, generalidad o superestructura que pudiera decirse sobre el ser humano particular y concreto. Desde el análisis existencial Silo rescata una actitud básica común del ser humano independientemente de su época y de su cultura que llama la *actitud humanista*. Esta actitud se caracteriza por poner como máximo valor la vida humana y la libertad humana y las encuentra en los momentos históricos en que 1) el ser humano es el máximo valor por encima del dinero, la religión, el Estado, los modelos y los sistemas sociales; 2) se impulsa la libertad de pensamiento; 3) se propicia la igualdad de derechos y oportunidades para todos los seres humanos; 4) se reconoce y alienta la diversidad de costumbres y culturas; 5) se lucha contra toda discriminación; 6) se consagra la no violencia como metodología de cambio y se repudia toda forma de violencia sea física, económica, racial, religiosa, sexual, psicológica o moral.

Desde diferentes ángulos Silo desarrollaría durante las décadas siguientes estos temas del sufrimiento, la muerte, la trascendencia y el proyecto humano. Desde la psicología en *Experiencias guiadas, Psicología de la imagen* y *Apuntes de psicología*; desde la historiología, en *Discusiones historiológicas*; desde la sociología y la política en *Cartas a mis amigos*; desde la antropología cultural en *Mitos raíces universales*; desde la moral y la mística en diferentes charlas recopiladas en *Habla Silo*; desde la literatura en los cuentos del *Día del león alado*; desde el humanismo en el *Diccionario del Nuevo Humanismo*. Sobre todo desde la acción, no solo como esbozo teórico, sino en la puesta en marcha de un movimiento mundial para el desarrollo humano, para la convergencia de las culturas, para el fin de las guerras, para el cambio político y social, para el buen conocimiento, para la paz y la no violencia.

Pasaron 30 años. Y nos volvimos a encontrar varios miles de personas provenientes de todo el mundo con Silo, el 4 de Mayo de 1999. Su voz rebotaba en las rocas y el eco repetía una frase que nos resistíamos a aceptar. *Hemos fracasado, nuestros ideales de humanización del mundo no se han podido cumplir y tenemos que asumir el triunfo provisorio del antihumanismo.*

Si bien el reconocimiento del fracaso era un punto central en su enseñanza, nos remeció como ducha fría. Obligaba a una revisión completa de nuestro proyecto y de nuestras vidas; y así ocurrió en los años que vinieron.

En esta misma prédica anunció la cercanía del cambio de época, el nacimiento de una nueva espiritualidad y la primera civilización planetaria que se insinúa en el horizonte de la humanidad.

Muchos acompañamos los años que continuaron a este y sentimos que Silo aceleraba cambios muy importantes en toda su obra. El año 2002 inicia una gira por Europa y América y en encuentros masivos realizados en Italia, España, Chile y Argentina, expuso de un modo experiencial *El Mensaje de Silo*. Consiste en un libro, unas experiencias y un camino. El libro: *La mirada interna*, que ya conocíamos desde los inicios. Las Experiencias: ceremonias basadas en la experiencia de Fuerza, en el pedido de Bienestar para los seres queridos, en el agradecimiento, y en la convicción de superar el dolor y el sufrimiento junto a otros, buscando coherencia y unidad. El Camino: dieciséis reflexiones divididas en dos etapas de ocho pasos para adentrarse en la profundidad de sí mismo. En un lenguaje de alegorías y de símbolos describe estados mentales que pueden ser interpretados desde cualquier creencia, religión o irreligiosidad.

En mayo de 2004 los cerros de Punta de Vacas frente al monolito de acero inoxidable desde donde Silo acostumbraba a hablar, vuelven a llenarse de gente; esta vez para celebrar este Mensaje que ya circulaba en todos los continentes.

Subí por uno de los cerros en diagonal hasta que la densidad de personas aflojó y pude observar la multitud en ese paraje espectacular mientras escuchaba: "Hemos fracasado... ¡pero insistimos!", algunos rieron y a otros se nos humedecieron los ojos; por un instante la historia pareció unir un remoto pasado con un inalcanzable porvenir. Miles de fracasos no tienen importancia ante el impulso que busca sentido; intento tras intento somos atraídos por el ser humano del futuro. Al tiempo que Silo denuncia toda forma de violencia y discriminación, y privilegia la acción no violenta para alcanzar la paz y la justicia, incitaba a acercarse al silencio guardado en el corazón para sentir el *mensaje de lo profundo* que dice: lo sagrado está en nosotros.

En mayo de 2005 Silo asiste a la inauguración del Parque de Estudio y Reflexión La Reja cerca de Buenos Aires en Argentina. Nuevamente afirmará los valores de la vida y la libertad, pero denunciará la imposibilidad de poder elegir y decidir sobre el sentido de la propia vida en este sistema violento que otorga valor al poderoso y al más "apto" y discrimina al ser humano. En esta ocasión entrega una enseñanza que califica como la más práctica y simple de la que es capaz, la ofrece a modo de regalo para esta inauguración: *Detente en un momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Lo retienes mientras pides por ti y por tus seres más queridos; pide porque tu vida tenga unidad y se aleje de la contradicción y la confusión.* Esta breve oración en caso de ser practicada puede reorientar la vida y ayudar a escuchar el mensaje de lo profundo. Esa señal será escuchada en los tiempos que vienen mientras va cayendo el viejo sistema y los viejos moldes. Silo clama para que esa señal sea traducida con bondad en los tiempos que vienen.

En mayo de 2006 asiste a la inauguración del Parque de Estudio y Reflexión Manantiales próximo a Santiago de Chile. A estas alturas en varias ciudades se comienza la construcción de estos lugares dispuestos para la irradiación de una experiencia y una enseñanza. Toledo, Roma, París, Bombay, California, Nueva York, Manila, Sao Paulo, Mozambique, Milán, Budapest y muchos otros que hasta hoy continúan expandiéndose. A partir de este momento el 4 de Mayo sería consagrado como el “Día del Testimonio”, para conmemorar el testimonio de Silo de 1969 sobre la superación del sufrimiento y la violencia, además para privilegiar esa actitud humana que se justifica en sí misma, por encima de toda ideología, de toda teoría y de todo cálculo de consecuencias prácticas; actitud íntimamente humanista que *vuelve a poner en pie a quienes tienen el pie en la tierra y la cabeza en los cielos*.

La última charla de este libro ocurre otra vez en la cordillera de los Andes, el 5 de mayo de 2007, en las “Jornadas de inspiración espiritual”. Luego de una síntesis del proyecto de humanización que nos llevó hasta allí recomienda hacer un alto, detener la acción para una reflexión sobre la propia vida. En estas jornadas muchos fuimos desbordados por una alegría inmensa sin una razón aparente; una plenitud se abría paso desde el interior y quería expresarse hacia los demás. La reconciliación es bastante difícil y muchas veces la confundimos con otras actitudes. Además no es evidente el daño que causa el resentimiento, la venganza, la falsificación de la memoria o el olvido de ciertas circunstancias de lo sucedido. Silo aclaró que la reconciliación no tiene que ver con *el perdón* que es otro tipo de acto moral, bastante discutible ya que requiere de un culpable y de un inocente que por lo general se acusan entre sí, sin poder dilucidar cuál es cual. La experiencia de sentido se agita en el interior y nos invita a una reconciliación profunda, desde una mirada verdadera sobre los errores y fracasos de uno y los demás.

En enero de 2010 muchos queríamos que Silo hablara al finalizar en este mismo lugar cordillerano la primera Marcha Mundial por la Paz y la No Violencia. Su preocupación por que una absurda negligencia nuclear retrasara el progreso de la humanidad lo había llevado a protagonizar varias campañas por el desarme nuclear mundial. Esta Marcha que se inició el 2 de octubre de 2009 en Nueva Zelanda, se reunió con él en Berlín donde había sido invitado por los Premios Nobel de la Paz; allí expuso sobre *“El significado de la paz y la no violencia en el momento actual”*.

Antes de su muerte Silo impulsó fuertemente el desarrollo de los Parques, en ellos además especializó a sus discípulos en los procedimientos de entrada en los espacios profundos de la conciencia o del “sí mismo”; potenció y esclareció sobre el Mensaje, y reorganizó el Movimiento Humanista.

Silo a cielo abierto es el testimonio de una larga etapa de la historia que termina y el atisbo de la primera civilización mundial que comenzó ya a gestarse. Es el anuncio de una nueva espiritualidad que abandonó sus apoyos externos y se está abriendo paso en la intimidad de cada ser humano. Es una respuesta al desequilibrio personal y colectivo debido al remezón que sufren las creencias culturales más arraigadas. Mientras ocurre este gran cambio, los Parques de Estudio y Reflexión están preparados para ser lugares de recomposición psicológica y de encuentro con uno mismo y los demás; El Mensaje de Silo ayuda a quienes necesitan encontrar el sentido trascendente de la vida y orientarse hacia la unidad interna; el Movimiento Humanista crea canales de participación para transformar los modelos sociales al mismo tiempo que cada cual busca un cambio profundo en sí mismo.

El futuro está abierto y se acerca desde la ansiada Nación Humana Universal de todos y para todos.

Primera Intervención Pública de Silo

La Curación del Sufrimiento

Punta de Vacas, Mendoza, Argentina, 4 de mayo de 1969

Si has venido a escuchar a un hombre de quien se supone se transmite la sabiduría, has equivocado el camino porque la real sabiduría no se transmite por medio de libros ni de arengas; la real sabiduría está en el fondo de tu conciencia como el amor verdadero está en el fondo de tu corazón.

Si has venido empujado por los calumniadores y los hipócritas a escuchar a este hombre a fin de que lo que escuchas te sirva luego como argumento en contra de él, has equivocado el camino porque este hombre no está aquí para pedirte nada, ni para usarte, porque no te necesita.

Escuchas a un hombre desconocedor de las leyes que rigen el Universo, desconocedor de las leyes de la Historia, ignorante de las relaciones que rigen a los pueblos. Este hombre se dirige a tu conciencia a mucha distancia de las ciudades y de sus enfermas ambiciones. Allí en las ciudades, donde cada día es un afán truncado por la muerte, donde al amor sucede el odio, donde al perdón sucede la venganza; allí en las ciudades de los hombres ricos y pobres; allí en los inmensos campos de los hombres, se ha posado un manto de sufrimiento y de tristeza.

Sufres cuando el dolor muere tu cuerpo. Sufres cuando el hambre se apodera de tu cuerpo. Pero no solo sufres por el dolor inmediato de tu cuerpo, por el hambre de tu cuerpo. Sufres, también, por las consecuencias de las enfermedades de tu cuerpo.

Debes distinguir dos tipos de sufrimiento. Hay un sufrimiento que se produce en ti merced a la

enfermedad (y ese sufrimiento puede retroceder gracias al avance de la ciencia, así como el hambre puede retroceder pero gracias al imperio de la justicia). Hay otro tipo de sufrimiento que no depende de la enfermedad de tu cuerpo sino que deriva de ella: si estás impedido, si no puedes ver o si no oyes, sufres; pero aunque este sufrimiento derive del cuerpo o de las enfermedades de tu cuerpo, tal sufrimiento es de tu mente.

Hay un tipo de sufrimiento que no puede retroceder frente al avance de la ciencia ni frente al avance de la justicia. Ese tipo de sufrimiento, que es estrictamente de tu mente, retrocede frente a la fe, frente a la alegría de vivir, frente al amor. Debes saber que este sufrimiento está siempre basado en la violencia que hay en tu propia conciencia.

Sufres porque temes perder lo que tienes, o por lo que ya has perdido, o por lo que desesperas alcanzar. Sufres porque no tienes, o porque sientes temor en general... He ahí los grandes enemigos del hombre: el temor a la enfermedad, el temor a la pobreza, el temor a la muerte, el temor a la soledad.

Todos estos son sufrimientos propios de tu mente; todos ellos delatan la violencia interna, la violencia que hay en tu mente.

Fíjate que esa violencia siempre deriva del deseo. Cuanto más violento es un hombre, más groseros son sus deseos.

Quisiera proponerte una historia que sucedió hace mucho tiempo.

Existió un viajero que tuvo que hacer una larga travesía. Entonces, ató su animal a un carro y emprendió una larga marcha hacia un largo destino y con un límite fijo de tiempo. Al animal lo llamó "Necesidad", al carro "Deseo", a una rueda la llamó "Placer" y a la otra "Dolor". Así pues, el viajero llevaba su carro a derecha e izquierda, pero siempre hacia su destino. Cuanto más velozmente andaba el carro, más rápidamente se movían las ruedas del Placer y el Dolor, conectadas como estaban por el mismo eje y transportando como estaban al carro del Deseo. Como el viaje era muy largo, nuestro viajero se aburría. Decidió entonces decorarlo, ornamentarlo con muchas bellezas, y así lo fue haciendo. Pero cuanto más embelleció el carro del Deseo más pesado se hizo para la Necesidad. De tal manera que en las curvas y en las cuestas empinadas, el pobre animal desfallecía no pudiendo arrastrar el carro del Deseo. En los caminos arenosos las ruedas del Placer y el Sufrimiento se incrustaban en el piso.

Así, desesperó un día el viajero porque era muy largo el camino y estaba muy lejos su destino. Decidió meditar sobre el problema esa noche y, al hacerlo, escuchó el relincho de su viejo amigo. Comprendiendo el mensaje, a la mañana siguiente desbarató la ornamentación del carro, lo alivió de sus pesos y muy temprano llevó al trote a su animal avanzando hacia su destino. No obstante, había perdido un tiempo que ya era irrecuperable. A la noche siguiente volvió a meditar y comprendió, por un nuevo aviso de su amigo, que tenía ahora que acometer una tarea doblemente difícil, porque significaba su desprendimiento. Muy de madrugada sacrificó el carro del Deseo.

Es cierto que al hacerlo perdió la rueda del Placer, pero con ella perdió también la rueda del Sufrimiento. Montó sobre el animal de la Necesidad, sobre sus lomos, y comenzó al galope por las verdes praderas hasta llegar a su destino.

Fíjate cómo el deseo puede arrinconarte.

Hay deseos de distinta calidad. Hay deseos más groseros y hay deseos más elevados.

¡Eleva el deseo, supera el deseo, purifica el deseo!, que habrás seguramente de sacrificar con eso la rueda del Placer pero también la rueda del Sufrimiento.

La violencia en el hombre, movida por los deseos, no queda solamente como enfermedad en su conciencia, sino que actúa en el mundo de los otros hombres ejercitándose con el resto de la gente. No creas que hablo de violencia refiriéndome solamente al hecho armado de la guerra, en donde unos hombres destrozan a otros hombres. Esa es una forma de violencia física. Hay una violencia económica: la violencia económica es aquella que te hace explotar a otro; la violencia económica se da cuando robas a otro, cuando ya no eres hermano del otro, sino que eres ave de rapiña para tu hermano. Hay, además, una violencia racial: ¿crees que no ejercitas la violencia cuando persigues a otro que es de una raza diferente a la tuya, crees que no ejerces violencia cuando lo difamas, por ser de una raza diferente a la tuya? Hay una violencia religiosa: ¿crees que no ejercitas la violencia cuando no das trabajo, o cierras las puertas, o despidas a alguien, por no ser de tu misma religión? ¿Crees que no es violencia cercar a aquel que no comulga con tus principios por medio de la difamación; cercarlo en su familia, cercarlo entre su gente querida, porque no comulga con tu religión?

Hay otras formas de violencia que son las impuestas por la moral filistea. Tú quieres imponer tu forma de vida a otro, tú debes imponer tu vocación a otro... ¿pero quién te ha dicho que eres un ejemplo que debe seguirse? ¿Quién te ha dicho que puedes imponer una forma de vida porque a ti te place? ¿Dónde está el molde y dónde está el tipo para que tú lo impongas?... He aquí otra forma de violencia. Únicamente puedes acabar con la violencia en ti y en los demás y en el mundo que te rodea, por la fe interna y la meditación interna. No hay falsas puertas para acabar con la violencia. ¡Este mundo está por estallar y no hay forma de acabar con la violencia! ¡No busques falsas puertas! No hay política que pueda solucionar este afán de violencia enloquecido. No hay partido ni movimiento en el planeta que pueda acabar con la violencia. No hay falsas salidas para la violencia en el mundo... Me dicen que la gente joven en distintas latitudes está

buscando falsas puertas para salir de la violencia y el sufrimiento interno. Busca la droga como solución. No busques falsas puertas para acabar con la violencia.

Hermano mío: cumple con mandatos simples, como son simples estas piedras y esta nieve y este sol que nos bendice. Lleva la paz en ti y llévala a los demás. Hermano mío: allá en la historia está el ser humano mostrando el rostro del sufrimiento, mira ese rostro del sufrimiento... pero recuerda que es necesario seguir adelante y que es necesario aprender a reír y que es necesario aprender a amar.

A ti, hermano mío, arrojo esta esperanza, esta esperanza de alegría, esta esperanza de amor para que eleves tu corazón y eleves tu espíritu, y para que no olvides elevar tu cuerpo.

30.º Aniversario del Movimiento Humanista

Palabras de Silo con motivo del Acto Recordatorio del Trigésimo Aniversario del Movimiento Humanista

Punta de Vacas, Mendoza, Argentina, 4 de mayo de 1999

Queridos amigos:

¡Aquí estamos de nuevo! Aquí estamos en esta celebración rodeados por unos pocos amigos que estuvieron presentes desde el comienzo mismo de nuestras actividades y también estamos en compañía de otros que desde tiempos más recientes nos acompañan en esta difícil tarea de humanización en un mundo que, en dirección inversa a nuestras aspiraciones, se deshumaniza día a día.

Por otra parte y en atención a algunos de los presentes que no cuentan con una versión adecuada de nuestros trabajos y de nuestro ideario, creemos que es del todo justo desarrollar para ellos algunos puntos que, aunque excesivamente simplificados, pueden dejarles una imagen aproximada de los hechos que dieron origen a esta corriente de pensamiento y acción que se expresó públicamente y por vez primera, en este mismo paraje desolado hace hoy treinta años.

Corría la década de los años 60. Ya había pasado la barbarie de la Segunda guerra mundial hacía mucho tiempo y ocurría en algunas partes un gran proceso de reconstrucción económica y de reordenamiento social... sin embargo, los conflictos bélicos continuaban, el hambre y las desigualdades se extendían en vastas latitudes y la capacidad de destrucción masiva crecía sin freno. El mundo se había tornado bipolar y en ambos bloques se predicaba que el armamentismo era necesario para evitar la agresión del oponente...

Así las cosas, el globo fue dividido entre ideologías que estaban en posición de actuar como instrumento de dominación pero que no estaban en condición de entender el momento histórico en el que se encontraban y mucho menos de entender el proceso hacia el cual eran arrastradas.

La crisis de civilización que se empezó a expresar en esa época no fue, sin embargo, un fenómeno original sino la simple continuación y exacerbación de los mismos factores que habían contribuido a generar las monstruosidades y las catástrofes mundiales.

Es en ese clima de malestar general en el que irrumpen los fenómenos juveniles de aquella época entre los que se puede contar a un pequeño grupo que arranca en estas latitudes y se va extendiendo a puntos cada vez más distantes. Este grupo no puede expresarse libremente porque ya en esos tiempos empiezan a sucederse las dictaduras y cuando la actividad militante de sus miembros los lleva a la necesidad de comunicar sus planteos a conjuntos más numerosos, comienza a desatarse el conflicto que luego lleva a la cárcel y a la deportación a tantos jóvenes a quienes quisiéramos recordar en este momento: jóvenes valerosos de Chile y Argentina que terminaron desarrollando en el exilio ese movimiento naciente. Queremos también recordar especialmente a los primeros miembros de España, Italia y los Estados Unidos que acogieron solidariamente a los exiliados de aquella época. Hoy se encuentran presentes varios de estos antiguos amigos que siguen unidos por tantas experiencias comunes... Para todos ellos, nuestro cálido saludo.

Pero continuemos con nuestro relato. Para la década de los años 70 comienza a articularse la organización de La Comunidad para el Desarrollo Humano... se trata de una agrupación social y cultural que con el correr de los años sería reconocida por las Naciones Unidas. En ese tiempo ya se fijan parámetros doctrinarios más precisos y se establecen las características de este nuevo tipo de movimiento que ya no puede ser confundido con el espontaneísmo de otros grupos, a la sazón en franca decadencia y desintegración.

Es a partir de La Comunidad para el Desarrollo Humano (ese organismo cuyo logo podía verse como un triángulo inscripto en un círculo), que empieza a desarrollarse un numeroso conjunto de clubes culturales, organizaciones sociales barriales y agrupaciones de base. Así se va formando lentamente este Movimiento Humanista que se expande a través de diferentes expresiones que van desde las campañas de alfabetización en países del Caribe y África hasta el trabajo de sanidad social en el que médicos, paramédicos y colaboradores actúan, con muchas limitaciones pero gran espíritu, en varios puntos del mundo. Este Movimiento Humanista tan diversificado en sus actividades sociales y culturales también da

origen a partidos políticos que comienzan a articularse recién en la década de los 80. Y ya para la década de los años 90 el movimiento logra su plena madurez conceptual, se define como Humanismo Universalista o como Nuevo Humanismo, y se diferencia netamente de los antiguos humanismos con los cuales no guarda relación orgánica ni ideológica. En este año que corre se apresta a realizar una completa evaluación de lo actuado desde sus primeros pasos y pretende definir su estrategia para el siglo que viene.

Para completar nuestro cuadro expositivo diremos que lo que termina definiendo a este movimiento no es una determinada acción política, una acción social o una actividad cultural, sino un conjunto de ideas y un estilo de comportamiento.

Simplificando al máximo las propuestas más generales de este movimiento podríamos decir que este propicia en primer lugar la ubicación del ser humano como valor y preocupación central, de tal modo que nada esté por encima del ser humano, ni que un ser humano esté por encima de otro. En segundo lugar, afirma la igualdad de todas las personas y por tanto trabaja por la superación de la simple formalidad de iguales derechos ante la ley para avanzar hacia un mundo de iguales oportunidades para todos. En tercer lugar, reconoce la diversidad personal y cultural y por tanto afirma las características propias de cada pueblo condenando toda discriminación que se realice en razón de la diferencia económica, racial, étnica y cultural.

En cuarto lugar, auspicia toda tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de las limitaciones impuestas al pensamiento por prejuicios aceptados como verdades absolutas o inmutables. En quinto lugar, afirma la libertad de ideas y creencias y, por último, repudia toda forma de violencia entendiendo no solamente la violencia física como único factor sino la violencia económica, la violencia racial, la violencia religiosa, la violencia moral y psicológica como casos cotidianos arraigados en todas las regiones del planeta.

Estas propuestas de considerar al ser humano como valor central, de propiciar la igualdad de oportunidades para todos, de reconocer la diversidad oponiéndose a toda discriminación, de auspiciar la libertad de pensamiento y de luchar contra toda forma de violencia, caracterizan nuestro pensamiento y nuestra acción en los aspectos más generales. Al mismo tiempo, estas propuestas terminan configurando un estilo de vida y un modo de relación del más alto valor moral, que puede expresarse en esta frase: "¡Trata a los demás como quieres que te traten!"

Por último, se debe destacar como determinante de nuestro comportamiento la participación en todos los campos a fin de llevar adelante las propuestas antes mencionadas. Participar en las áreas de lo cultural, lo social y lo político con la mayor energía y tenacidad de que seamos capaces, va más allá de ser una recomendación de nuestro movimiento para convertirse en una necesidad de esta época crítica que estamos viviendo. El argumento de que todo está en manos de un sistema infinitamente poderoso y violento, que el éxito pertenece a los corruptos y los incapaces, en lugar de ser motivo de aceptación para nuestra condición de seres humillados y sometidos, debe convertirse en un estímulo fundamental para cambiar el estado de las cosas públicas.

Por otra parte, destacamos también la dimensión de lo estrictamente personal y de lo interpersonal, que aunque inscriptos en el contexto social, constituyen el núcleo de nuestra existencia. Las relaciones personales deterioradas hoy al máximo muestran el aumento de una violencia sorda en la que el tú y el nosotros van desapareciendo y en la que el individuo arrojado a la soledad y el aturdimiento no encuentra ya salidas.

Debemos reafirmar en este campo que todo ser humano tiene derecho a preguntarse por el sentido de la vida, por el amor, por la amistad... por todo aquello que hace a la poesía y la grandeza de la existencia humana y que una estúpida y pequeña cultura materialista, trata de denigrar arrastrando todo hacia los antivalores y la desintegración.

Y en esta situación que nos toca vivir reconocemos el triunfo provisorio de la cultura del antihumanismo y declaramos el fracaso de nuestros ideales que no se han podido cumplir. Pero los triunfadores de hoy no tienen asegurado el futuro porque una nueva espiritualidad comienza a expresarse en todo el mundo: no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa, no es la pesada espiritualidad de las viejas tablas ni de los desgastados valores; es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir nuevamente a los seres humanos en sus mejores aspiraciones.

Si hoy tenemos que declarar nuestro fracaso, también tenemos que anunciar una nueva civilización que está naciendo, la primera civilización planetaria de la historia humana.

Y, por tanto, aquellas crisis que sobrevienen y aún sobrevendrán en un futuro próximo servirán, no obstante su infortunio, para superar esta última etapa de la prehistoria humana... y cada cual sabrá si decide o no acompañar este cambio y cada cual comprenderá si busca o no una renovación profunda en su propia vida.

En este trigésimo aniversario que celebramos, quiero hacer llegar el más cálido recuerdo a nuestros cientos de miles de amigos en el mundo, al tiempo que saludo fraternalmente a los que hoy aquí nos acompañan.

¡Paz, Fuerza y Alegría para todos!

Primera Celebración Anual de la Comunidad del Mensaje

Palabras de Silo con motivo de la Primera Celebración anual del Mensaje de Silo

Punta de Vacas, Mendoza, Argentina, 4 de mayo de 2004

Queridos amigos.

Hemos fracasado... ¡pero insistimos!

Hemos fracasado pero insistimos en nuestro proyecto de humanización del mundo.

Hemos fracasado y seguiremos fracasando una y mil veces porque montamos en alas de un pájaro llamado "intento" que vuela sobre las frustraciones, las debilidades y las pequeñeces.

Es la fe en nuestro destino, es la fe en la justicia de nuestra acción, es la fe en nosotros mismos, es la fe en el ser humano, la fuerza que anima nuestro vuelo.

Porque no es el fin de la Historia, ni el fin de las ideas, ni el fin del hombre, porque no es tampoco el triunfo definitivo de la maldad y la manipulación, es que podemos intentar siempre cambiar las cosas y cambiarnos a nosotros mismos.

Este es el intento que vale la pena vivir porque es la continuación de las mejores aspiraciones de la gente buena que nos ha precedido. Es el intento que vale la pena vivir porque es el antecedente de las futuras generaciones que transformarán el mundo.

Dos grandes almas que lucharon contra la discriminación y la injusticia acompañan nuestro encuentro. Guías inspiradores de la no-violencia: Mahatma Gandhi y Luther King, supieron del fracaso pero jamás cejaron en su intento. Hoy están muy presentes en nuestra mente y nuestro corazón.

En este desgraciado mundo en que la fuerza y la injusticia se enseñorea por campos y ciudades, ¿cómo es que se piensa acabar con la violencia?

Tal vez piensen que son un ejemplo inspirador de las nuevas generaciones cuando disfrazados de videojuego despotrican contra el mundo; cuando amenazan en la peor muestra de matonaje; cuando, finalmente, envían a sus muchachos a invadir, a matar y a morir en tierras lejanas. Este no es un buen camino ni un buen ejemplo.

Tal vez piensen que volver a las primitivas prácticas de la pena de muerte, será un gran ejemplo social.

Tal vez piensen que penalizando progresivamente el delito cometido por niños, desaparecerá el delito... ¡o desaparecerán los niños! Tal vez crean que trasladando la práctica de la "mano dura" a las calles, las calles serán seguras.

Por cierto que estos problemas existen y se multiplican en el momento actual, pero con un enfoque violento de la violencia no resultará la paz.

No resultará la paz desde esta visión zoológica de la vida que propicia la lucha por la supervivencia, la lucha por el predominio del más apto. No resultará este mito. No resultará la paz manipulando las palabras o censurando las genuinas denuncias que se hacen contra todo atropello y toda atrocidad que se comete contra los seres humanos. A estas alturas me cuidaré de no mencionar los "derechos humanos" porque también han sido vaciados de contenido y falseados en su significado. Ahora sucede que se bombardea a las poblaciones indefensas para proteger sus derechos humanos...

No resultará la paz de esa visión zoológica de la vida que propicia un orden social en base a premios y castigos trasladando la domesticación animal al honorable ciudadano que comienza a entrenarse en la desconfianza, la delación y el mercadeo de sus afectos.

"Algo hay que hacer", se escucha en todas partes. Pues bien, yo diré qué hay que hacer, pero de nada valdrá decirlo porque nadie lo escuchará.

Yo digo que en el orden internacional, todos los que están invadiendo territorios deberían retirarse de inmediato y acatar las resoluciones y recomendaciones de las Naciones Unidas.

Digo que en el orden interno de las naciones se debería trabajar por hacer funcionar la ley y la justicia por imperfectas que sean, antes que endurecer leyes y disposiciones represivas que caerán en las mismas manos de los que entorpecen la ley y la justicia.

Digo que en el orden doméstico la gente debería cumplir lo que predica saliendo de su retórica hipócrita que envenena a las nuevas generaciones.

Digo que en el orden personal cada uno debería esforzarse por lograr que coincidiera lo que se piensa con lo que se siente y lo que se hace, modelando un vida coherente y escapando a la contradicción que genera violencia.

Pero nada de lo que se diga será escuchado.

Sin embargo, los mismos acontecimientos lograrán que los invasores se retiren; que los duros sean repudiados por las poblaciones que exigirán el simple cumplimiento de la ley; que los hijos recriminen a sus padres su hipocresía; que cada uno se recrimine a sí mismo por la contradicción que genera en sí y en los que lo rodean.

Estamos al final de un oscuro período histórico y ya nada será igual que antes.

Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día; las culturas empezarán a entenderse; los

pueblos experimentarán un ansia creciente de progreso para todos entendiendo que el progreso de unos pocos termina en progreso de nadie. Sí, habrá paz y por necesidad se comprenderá que se comienza a perfilar una nación humana universal.

Entre tanto, los que no somos escuchados trabajaremos a partir de hoy en todas partes del mundo para presionar a los que deciden, para difundir los ideales de paz en base a la metodología de la no-violencia, para preparar el camino de los nuevos tiempos.

Sí, vale la pena que este Mensaje y este Humanismo Universalista cobren fuerza.

Vale la pena que la gente joven engrose esta Fuerza Moral como una variante de la Historia... que este caudal sea incontenible y se escuche su rumor en todas las lenguas de la Tierra. Entonces, las nuevas generaciones empezarán a enseñar a las adultas con un nuevo afecto y una nueva comprensión.

Finalmente, amigos, yo quiero compartir con todos esta certeza profunda que dice: "Lo Sagrado está en nosotros y nada malo puede ocurrir en esta búsqueda profunda de lo Innombrable". Creo que algo muy bueno ocurrirá cuando los seres humanos encuentren el Sentido tantas veces perdido y tantas veces reencontrado en los recodos de la Historia.

Yo quisiera, amigos, que se escuchara el Mensaje de lo Profundo. No es un Mensaje estridente, es un mensaje muy quedo que no se puede escuchar cuando se lo quiere atrapar.

Yo quisiera, amigos, transmitir la certeza de la inmortalidad. Pero, ¿cómo podría lo mortal generar algo inmortal? Tal vez deberíamos preguntarnos sobre cómo es posible que lo inmortal genere la ilusión de la mortalidad.

Qué bueno es estar aquí juntos considerando el presente y el futuro.

Qué bueno es que en este momento estén presenciando este encuentro miles de amigos en distintas latitudes. Pero, por otra parte, ya no vale que busquemos lugares alejados para expresarnos sin ofender a nadie porque estas palabras están llegando muy lejos. Entonces, será necesario pedir disculpas a quienes se hayan sentido agredidos por nuestros decires que sin duda no han buscado personalizar sino más bien referirse a situaciones y momentos históricos puntuales.

Mientras las palabras van muriendo en calma nuestras miradas las reemplazan...

Nuestras miradas se encuentran y se comprenden en profundidad.

Saludamos a todos de corazón a corazón.

Inauguración del Parque Latinoamericano

Palabras de Silo con motivo de la Inauguración de la Sala de Sudamérica

La Reja, Argentina, 7 de mayo de 2005

Queridos amigos.

Damos gracias por el apoyo que hemos recibido de miles de personas en América del Sur. Sus nombres aparecen grabados en las chapas de acero de aquella gran estela.

Damos gracias al trabajo de obreros, diseñadores, arquitectos y constructores.

Damos gracias a quienes nos acompañan en esta celebración.

...Y damos gracias porque podemos inaugurar este lugar abierto a la reflexión personal, al estudio y al intercambio.

En estos momentos no debemos olvidar otros puntos de encuentro que se están demarcando y multiplicando en los cinco continentes. En muchos de ellos, en numerosas salas y salitas, en distintas partes del mundo, se escucha y se ve lo que decimos y hacemos hoy aquí porque, bien sabemos, las palabras y las imágenes ruedan desde estos espacios inspiradores a los espacios virtuales y desde allí resuenan en los espacios de la espera.

Muchos de nosotros emplazados en distintos lugares, estamos alegres con esta celebración. Estamos alegres porque no debemos agradecer ni a los gobiernos, ni a las empresas, ni a los poderosos, ni a los medios de difusión. Todo se ha construido aquí y en distintas partes del mundo gracias a los esfuerzos del Movimiento Humanista y de un conjunto de personas que sin especulaciones ni cálculos, ha apoyado el desarrollo de nuestro Mensaje.

Por tanto, es oportuno agradecer ahora a ese gran Movimiento citando sus ideales y propuestas fundamentales que se formalizan en los seis puntos siguientes: "En primer lugar, propicia la ubicación del ser humano como valor y preocupación central, de tal modo que nada esté por encima del ser humano, ni que un ser humano esté por encima de otro. En segundo lugar, afirma la igualdad de todas las personas y trabaja por la superación de la simple formalidad de iguales derechos ante la ley avanzando hacia un mundo de iguales oportunidades para todos. En tercer lugar, reconoce la diversidad personal y cultural afirmando las características propias de cada pueblo y condenando toda discriminación que se realice en razón de las diferencias económicas, raciales, étnicas y culturales.

En cuarto lugar, auspicia toda tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de las limitaciones impuestas al pensamiento por prejuicios aceptados como verdades absolutas o inmutables. En quinto lugar,

afirma la libertad de ideas y creencias y, en sexto lugar, repudia no solamente las formas de la violencia física sino todas las otras formas de violencia económica, racial, sexual, religiosa, moral y psicológica, como casos cotidianos arraigados en todas las regiones del mundo”.

Esos seis puntos del Humanismo constituyen para nosotros, mensajeros de un nuevo espíritu, la base de nuestra doctrina social y de nuestro compromiso de acción en el mundo.

Sin embargo, es en el trato diario con las personas concretas y es ante las angustias de la propia conciencia cuando uno se pregunta por la dirección que debe dar a su comportamiento y a su vida.

¿Cómo puede una persona decidir la dirección de su vida si está muy lejos de tener el control de su situación diaria? ¿Cómo puede una persona decidir libremente por el sentido de su vida estando sometido a las necesidades que se imponen desde su propio cuerpo? ¿Cómo puede decidir libremente encadenado como está a un sistema de urgencias económicas, a un sistema de relaciones de familia, de trabajo y de amistad que a veces se convierte en un sistema de desempleo y desesperación, de soledad, de desamparo, de fracaso de las esperanzas? ¿Cómo puede decidir libremente basándose en una información manipulada y en una exaltación mediática de antivalores capaz de mostrar como máximo modelo de comportamiento al poderoso que exhibe impudicamente la violencia, la amenaza, el atropello, la arbitrariedad y la sinrazón?

¿Cómo puede decidir libremente si los rectores morales de las grandes religiones justifican o quedan silenciosos ante los genocidios, las guerras santas, las guerras defensivas o las guerras preventivas?

Porque la atmósfera social está envenenada de crueldad, nuestras relaciones personales se hacen cada día más crueles y el trato que se da uno a sí mismo es también cada vez más cruel.

Los grandes miedos del ser humano impiden dar a la vida una dirección querida y con significado. Los temores a la pobreza, a la soledad, a la enfermedad y a la muerte se conjugan y fortalecen en la sociedad, en los grupos humanos y en los individuos...

Pero a pesar de todo... a pesar de todo... a pesar de ese desgraciado encierro, algo leve como sonido lejano, algo leve como brisa amanecida, algo que comienza suavemente, se abre paso en el interior del ser humano...

¿Por qué, alma mía, esa esperanza? ¿Por qué esa esperanza que desde las más oscuras horas de mi infortunio, se abre paso luminosamente?

Como hoy estamos en una celebración (y en algunas celebraciones la gente intercambia presentes), quisiera hacerte un regalo que, por cierto, tú verás si merece ser aceptado.

Se trata, en realidad, de la recomendación más fácil y práctica que soy capaz de ofrecer. Es casi una receta de cocina, pero confío en que irás más allá de lo que señalen las palabras...

En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos. Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas.

Alejar la contradicción es lo mismo que superar el odio, el resentimiento, el deseo de venganza. Alejar la contradicción es cultivar el deseo de reconciliación con otros y con uno mismo. Alejar la contradicción es perdonar y reparar dos veces cada mal que se haya infligido a otros.

Esta es la actitud que corresponde cultivar.

Entonces, a medida que el tiempo pase comprenderás que lo más importante es lograr una vida de unidad interna que fructificará cuando lo que pienses, sientas y hagas vaya en la misma dirección. La vida crece por su unidad interna y se desintegra por la contradicción. Y ocurre que lo que haces no queda solo en ti sino que llega a los demás. Por tanto, cuando ayudas a otros a superar el dolor y el sufrimiento haces crecer tu vida y aportas al mundo. Inversamente, cuando aumentas el sufrimiento de otros, desintegras tu vida y envenenas el mundo. ¿Y a quién debes ayudar? Primero, a quienes están más próximos, pero tu acción no se detendrá en ellos.

Con aquella “receta” no termina el aprendizaje sino que empieza. En aquella “receta” se dice que hay que pedir, pero ¿a quién se pide? Según lo que creas será a tu dios interno, o a tu guía o a una imagen inspiradora y reconfortante. Por último, si no tienes a quién pedir tampoco tendrás a quién dar y entonces mi regalo no merecerá ser aceptado.

Más adelante podrás considerar lo que explica El Mensaje en su Libro, en su Camino y en su Experiencia. Y también contarás con verdaderos compañeros que puedan emprender contigo una vida nueva.

En aquel simple pedido, hay también una meditación que se orienta hacia la propia vida. Y ese pedido y esa meditación irán cobrando fuerza como para transformar las situaciones cotidianas.

Avanzando de ese modo, tal vez un día captés una señal. Una señal que se presenta a veces con errores y a veces con certezas. Una señal que se insinúa con mucha suavidad, pero que en contados momentos de la vida irrumpe como un fuego sagrado dando lugar al arrobamiento de los enamorados, a la inspiración de los artistas y al éxtasis de los místicos. Porque, es conveniente decirlo, tanto las religiones como las obras de arte y las grandes inspiraciones de la vida salen de allí, de las distintas traducciones de esa señal y no hay por qué creer que esas traducciones representen fielmente el mundo que traducen. Esa

señal en tu conciencia es la traducción en imágenes de lo que no tiene imágenes, es el contacto con lo Profundo de la mente humana, una profundidad insondable en que el espacio es infinito y el tiempo eterno.

En algunos momentos de la Historia, se levanta un clamor, un desgarrador pedido de los individuos y los pueblos. Entonces, desde lo Profundo llega una señal. Ojalá esa señal sea traducida con bondad en los tiempos que corren, sea traducida para superar el dolor y el sufrimiento. Porque detrás de esa señal están soplando los vientos del gran cambio.

Cuando hace muchos años anunciábamos la caída de un sistema, muchos se burlaban de lo que para ellos era imposible. Medio mundo, medio sistema supuestamente monolítico, se derrumbó.

Pero aquel mundo que cayó lo hizo sin violencia y mostró las cosas buenas que existían en la gente. Es más, antes de desaparecer desde aquel mundo se propició el desarme y se comenzó a trabajar seriamente por la paz. Y no hubo ningún Apocalipsis. En medio planeta se derrumbó el sistema y aparte de las penurias económicas y la reorganización de las estructuras que padecieron las poblaciones, no hubo tragedias, ni persecuciones, ni genocidios.

¿Cómo ocurrirá la caída en la otra mitad del mundo? Que la respuesta al clamor de los pueblos sea traducida con bondad, sea traducida en la dirección de superar el dolor y el sufrimiento.

Como seres humanos no somos ajenos al destino del mundo. Orientemos nuestra vida en dirección a la unidad interna, orientemos nuestra vida en dirección a la superación de las contradicciones, orientemos nuestra vida hacia la superación del dolor y el sufrimiento en nosotros, en nuestro prójimo y en donde podamos actuar.

Que nuestra vida crezca superando la contradicción y el sufrimiento. Que nuestra vida avance haciendo avanzar a los demás.

En este día de celebración quisiera dar un saludo muy afectuoso a todos los que están aquí presentes y también a aquellos que estando muy alejados en el espacio se encuentran comunicados con nosotros.

Día del Testimonio. Inauguración del Parque Los Manantiales

Palabras de Silo con motivo de la Inauguración del Parque Los Manantiales

Santiago, Chile, 6 de mayo de 2006

Queridas amigas, queridos amigos.

El 4 de mayo de 1969 hicimos un primer acto público, que se convirtió en el acto fundacional de nuestra corriente de pensamiento. En ese acto fundacional de hace 37 años, no se partió de una declaración de Principios, ni de un documento más o menos ideológico, ni de una institución, sino de una actitud testimonial que desafiando a una dictadura militar se expresó en contra de toda forma de violencia.

En 1999 se realizó la celebración del trigésimo aniversario de aquel hecho, convertido a la sazón en un Movimiento de multiplicidad y variedad de formas.

En esos 30 años la opinión pública había variado lo suficiente como para aceptar que un Movimiento no tenía por qué ser únicamente un partido, o una organización social, o una agrupación cultural. Ya en la atmósfera ideológica de la época se comenzó a privilegiar la diversidad de expresiones y de ideas, por lo menos en abstracto, aunque no se aceptara jamás nuestra diversidad de opiniones, de campos de interés y de procedimientos.

Siguió pasando el tiempo y en 2004 la celebración, que iba tomando periodicidad anual, se realizó en un solo punto geográfico; en 2005 en varios puntos y en este 2006 en distintos continentes, países y lugares.

Así resumimos el historial de estos actos públicos. No, por cierto, el historial de nuestras nutridas y diversas actividades que al día de hoy se multiplican en el mundo.

También hoy, inauguramos aquí en Chile este Parque Los Manantiales y desde aquí aprovechamos para enviar un cálido saludo a nuestras amigas y amigos muy queridos que en sus salas, salitas y lugares de reunión en diferentes latitudes, rememoran un año más de lo ocurrido en aquel 4 de Mayo de 1969. Desde este magnífico lugar deberíamos consagrar este día móvil para que sea conocido a futuro como el "Día del Testimonio". Un testimonio que privilegia esa actitud humana y que la justifica en sí misma por encima de toda ideología, de toda teoría y de todo cálculo de consecuencias prácticas. Este punto de vista según el cual primeramente está la expresión de la vida humana con sus certezas, sus dudas, sus intentos, sus rebeliones, vuelve a poner en pie a quienes tienen el pie en la tierra y la cabeza en los cielos.

La inauguración del Parque Los Manantiales nos invita también a alentar la construcción de los parques en Alejandría y en Bombay, al tiempo que los vemos concretarse en Umbria, Italia; en Red Bluff, California y en Toledo, España.

Los parques del Chaco y de La Reja se suman a este de Los Manantiales. Todos ellos completados y habilitados. Y, en estos momentos, estamos en condiciones de reiniciar la construcción del histórico Parque Punta de Vacas.

Como sabemos, los parques son lugares abiertos de paseo con diferentes puntos de reunión, de intercambio, de meditación y, en algunos casos, con puntos habilitados para el Retiro y el estudio.

Habiendo esbozado la situación actual, nos resta comentar que aspiramos a incentivar las actividades planificadas para que todos los Parques puedan estar terminados en 2007.

En esta linda y cálida celebración del trigésimo séptimo aniversario, no podemos dejar de dar el testimonio que ahora ratificaremos en una ceremonia conjunta.

Jornadas de Inspiración Espiritual

Palabras de Silo durante las Jornadas de Experiencia

Punta de Vacas, Mendoza, Argentina, 3, 4 y 5 de mayo de 2007

Queridas amigas, queridos amigos, peregrinos y visitantes del Parque Punta de Vacas. Quisiera tocar el núcleo principal de estas jornadas que está dado por la Reconciliación como experiencia espiritual profunda. Pero sé que sabrán perdonarme si hago un rodeo postergando el tema por unos minutos, a fin de ambientar esta situación un tanto extraordinaria que estamos viviendo.

Solamente cuatro veces en casi cuarenta años, nos hemos comunicado públicamente desde aquí, desde este desolado paraje montañoso.

La primera vez lo hicimos en 1969. Y hoy vemos unas estelas grabadas en distintos idiomas, que recuerdan lo dicho en aquella oportunidad. Allí está la síntesis de un sistema de pensamiento y acción que se fue expresando de distintas maneras, en distintos tiempos y en distintos lugares del mundo. En aquella época se habló de las diferencias que existían entre el dolor físico y el sufrimiento mental. Y se consideró a la Justicia y a la Ciencia, volcadas totalmente hacia el progreso de las sociedades, como únicos caminos para mitigar y hacer retroceder el dolor de nuestros cuerpos. Pero ocurría con el sufrimiento mental, distinto al dolor físico, que no se lo podía hacer desaparecer por el solo concurso de la Justicia y de la Ciencia. El continuo empeño aplicado en hacer avanzar la Ciencia y la Justicia en las sociedades humanas dignificaba a las mejores causas.

Igualmente, al tratar de vencer el sufrimiento mental, se hacía un esfuerzo tan importante como el aplicado en vencer el dolor. Desde entonces predicamos que los esfuerzos para superar el dolor y el sufrimiento son los más dignos esfuerzos de la empresa humana.

Con cientos de miles de amigos entrañables, nos dimos a la tarea de Humanizar la Tierra.

¿Qué ha sido para nosotros "Humanizar la Tierra"? Ha sido poner como máximo valor la libertad humana y como máxima práctica social la no discriminación y la no-violencia. Al tratar de Humanizar la Tierra no nos excluíamos de las obligaciones que reclamábamos a otros. De hecho, nos imponíamos como norma de conducta la exigencia de tratar a los demás como queríamos ser tratados. Ahora hemos propuesto hacer un alto en el camino de la humanización para reflexionar sobre el sentido de nuestra existencia y de nuestras acciones. Hemos peregrinado a este paraje desolado buscando la Fuerza que alimente nuestra vida, buscando la Alegría del hacer y buscando la Paz mental necesaria para progresar en este mundo alterado y violento.

En estas Jornadas estamos revisando nuestras vidas, nuestras esperanzas y también nuestros fracasos con el fin de limpiar la mente de toda falsedad y contradicción. Tener la oportunidad de revisar aspiraciones y frustraciones es una práctica que aunque fuera por una sola vez en la vida, debería efectuar todo aquel que busca avanzar en su desarrollo personal y en su acción en el mundo. Estos son días de inspiración y reflexión. Estos son días de Reconciliación.

Reconciliación sincera con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido. En esas relaciones dolorosas que hemos padecido no estamos tratando de perdonar ni ser perdonados. Perdonar exige que uno de los términos se ponga en una altura moral superior y que el otro término se humille ante quien perdona. Y es claro que el perdón es un paso más avanzado que el de la venganza, pero no lo es tanto como el de la reconciliación.

Tampoco estamos tratando de olvidar los agravios que hayan ocurrido. No es el caso de intentar la falsificación de la memoria. Es el caso de tratar de comprender lo que ocurrió para entrar en el paso superior de reconciliar. Nada bueno se logra personal o socialmente con el olvido o el perdón.

¡Ni olvido ni perdón! Porque la mente debe quedar fresca y atenta sin disimulos ni falsificaciones. Estamos considerando ahora el punto más importante de la Reconciliación que no admite adulteraciones. Si es que buscamos la reconciliación sincera con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido intensamente es porque queremos una transformación profunda de nuestra vida. Una transformación que nos saque del resentimiento en el que, en definitiva, nadie se reconcilia con nadie y ni siquiera consigo mismo. Cuando llegamos a comprender que en nuestro interior no habita un enemigo sino un ser lleno de esperanzas y fracasos, un ser en el que vemos en corta sucesión de imágenes, momentos hermosos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, cuando llegamos a comprender que nuestro enemigo es un ser que también vivió con esperanzas y fracasos, un ser en el que hubo hermosos momentos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, estaremos poniendo una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad.

Este camino hacia la reconciliación no surge espontáneamente, del mismo modo que no surge espontáneamente el camino hacia la no-violencia. Porque ambos requieren de una gran comprensión y de la formación de una repugnancia física por la violencia.

No seremos nosotros quienes juzgaremos los errores, propios o ajenos, para eso estará la retribución humana y la justicia humana y será la altura de los tiempos la que ejercerá su dominio, porque yo no quiero juzgarme ni juzgar... quiero comprender en profundidad para limpiar mi mente de todo resentimiento.

Reconciliar no es olvidar ni perdonar, es reconocer todo lo ocurrido y es proponerse salir del círculo del resentimiento. Es pasear la mirada reconociendo los errores en uno y en los otros. Reconciliar en uno mismo es proponerse no pasar por el mismo camino dos veces, sino disponerse a reparar doblemente los daños producidos. Pero está claro que a quienes nos hayan ofendido no podemos pedirles que reparen doblemente los daños que nos ocasionaron. Sin embargo, es una buena tarea hacerles ver la cadena de perjuicios que van arrastrando en sus vidas. Al hacer esto nos reconciamos con quien hayamos sentido antes como un enemigo, aunque esto no logre que el otro se reconcilie con nosotros, pero eso ya es parte del destino de sus acciones sobre las que nosotros no podemos decidir.

Estamos diciendo que la reconciliación no es recíproca entre las personas y también que la reconciliación con uno mismo no trae como consecuencia que otros salgan de su círculo vicioso, aunque se pueden reconocer los beneficios sociales de semejante postura individual.

El tema de la reconciliación ha sido central en nuestras jornadas pero seguramente otros muchos avances habremos logrado al peregrinar físicamente en un paisaje desconocido que habrá despertado paisajes profundos. Y esto siempre será posible si el Propósito que nos mueve a peregrinar es una disposición hacia la renovación, o mejor aún, una disposición hacia la transformación de la propia vida.

En estos días hemos pasado revista a las situaciones que consideramos más importantes en nuestra vida. Si hemos localizado tales momentos y hemos paseado por ellos la reconciliación limpiando los resentimientos que nos atan al pasado, habremos hecho una buena peregrinación hasta la fuente de la renovación y la transformación.

No olvidemos las pequeñas frases que han surgido en nuestro interior, no olvidemos las ocurrencias que nos han llegado súbitamente, no dejemos de anotar algunas verdades que hemos logrado barruntar porque las hemos visto danzar brevemente en nuestro caminar o porque las hemos visto en nuestros sueños reparadores después de nuestro peregrinaje. Estas frases, estas ocurrencias y estas verdades danzarinas son inspiraciones que estamos prestos para agradecer y son inspiraciones que nos invitan a ir más allá en nuestras experiencias no solamente de reconciliación sino de superación de las contradicciones, de las debilidades y de los temores.

Hago votos para que las búsquedas y los encuentros nos inflamen y nos motiven muy profundamente.

Para terminar debo decir que reconozco y quiero compartir con todos esta situación que es similar a la que hemos descrito en una de nuestras Experiencia Guiadas...

“Regreso al mundo con la frente y las manos luminosas. Así pues, acepto mi destino. Allí están el camino y yo, humilde peregrino que regresa a su gente. Yo que vuelvo luminoso a las horas del día rutinario, al dolor del hombre, a su simple alegría. Yo que doy de mis manos lo que puedo, que recibo la ofensa y el saludo fraterno, canto al corazón que del abismo oscuro renace a la luz del ansiado Sentido”.

Índice de contenidos

Acerca de Silo	1
Prólogo	1
Primera intervención pública de Silo	3
30.º Aniversario del Movimiento Humanista	5
Primera celebración anual de la Comunidad del Mensaje	7
Inauguración del Parque Latinoamericano	8
Día del Testimonio. Inauguración del Parque Los Manantiales .	10
Jornadas de Inspiración Espiritual	11

Parky Studí a Reflexe Pravíkov

Bohemian-Moravian, Česká. <http://www.parkpravikov.cz>

Parques de Estudio y Reflexión en Latinoamérica

Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas

Mendoza, Argentina. <http://www.parquepuntadevacas.org>

Parques de Estudio y Reflexión La Reja

Moreno, Buenos Aires, Argentina. www.parquelareja.org

Parques de Estudio y Reflexión Carcarañá

Lucio V. López, Santa Fe, Argentina. www.parquecarcarana.org

Parques de Estudio y Reflexión Chaco

Resistencia, Chaco, Argentina. www.parquechaco.org

Parques de Estudio y Reflexión Paravachasca

Córdoba, Argentina. www.parqueparavachasca.org

Parques de Estudio y Reflexión Bosques

Florencio Varela, Buenos Aires, Argentina. www.parquebosques.org

Parques de Estudio y Reflexión Tortuguitas

Buenos Aires, Argentina. <http://www.parquetortuguitas.org/>

Parques de Estudio y Reflexión Patagonia Norte

Centenario, Neuquén, Argentina. www.parquepatagonianorte.net

Parques de Estudio y Reflexión La Pampa

Provincia de La Pampa, Argentina. www.parquelapampa.org

Parques de Estudio y Reflexión Chapadmalal

Mar del Plata, Argentina. www.parquechapadmalal.org

Parques de Estudio y Reflexión Los Bulacios

Tucumán, Argentina. www.parquelosbulacios.org

Parques de Estudio y Reflexión Aldama

Jilotepec, Estado de México. www.parquealdama.org.mx

Parques de Estudio y Reflexión Joquicingo

Joquicingo, México. <http://parquejoquicingo.wordpress.com>

Parques de Estudio y Reflexión Piribebuy

Piribebuy, Paraguay. www.parquepiribebuy.org

Parques de Estudio y Reflexión Ihuanco

Cerro Azul, Cañete, Lima, Perú. www.parqueihuanco.org

Parques de Estudio y Reflexión en Norteamérica

Parks of Study and Reflection Red Bluff

Red Bluff, California, United States. <http://www.redbluffpark.org>

Parks of Study and Reflection Hudson Valley

New York, United States. www.hudsonvalleypark.org

Parques de Estudio y Reflexión en África

Parques de Estudio e Reflexão Marracuene

Maputo, Mozambique. www.parquemarracuene.org

Parques de Estudio y Reflexión en Asia

Parks of Study and Reflection Kandhroli Ashram

Kandhroli, Raigarh District, Maharashtra State, India. www.asianashram.in

Parks of Study and Reflection Bitipara

Bitipara, Bangladesh. www.bitiparapark.org

Título: SILO A CIELO ABIERTO

© 2007. *Silo*

© 2014. *Ediciones León Alado*

Diseño y Dirección de Arte: Rafael Edwards

Producción Gráfica: Ediciones León Alado

Colaboración Editorial: Dario Ergas

Ilustraciones: © Rafael Edwards: Págs. 19-21-22-25-26-29-30-33

Fotografías: © Rafael Edwards: Págs. 52-53-55-56-59-60-63-64-67-88-89-91-92

94-95-97-98-99-101-102-105-106-109-110-113

<https://www.flickr.com/photos/rafa2010/collections/72157604045144967/>

© José Luis Perrino: Págs. 35-37-38-41-42-45-46-49-50

© Alejandro Drandrich: Págs. 2-3

© Jesús Ordóñez Nieto: Págs. 116-117

I.S.B.N.: 978-84-942008-7-8

D.L.: M-12443-2014

Ediciones León Alado

<http://www.edicionesleonalado.net>

info@edicionesleonalado.net